



Huerto urbano

Philippe Asseray

CÓMO CONSEGUIR QUE TUS PLANTAS CREZCAN
ROBUSTAS EN BALCONES Y TERRAZAS



LAROUSSE

EDICIÓN ORIGINAL

Dirección editorial

Catherine Delprat

Edición

Agnès Dumoussaud,
con la colaboración de Julie Lecomte

Dirección artística

Emmanuel Chaspoul

EDICIÓN ESPAÑOLA

Dirección editorial

Jordi Induráin Pons

Edición

M. Àngels Casanovas Freixas

Traducción

Montse Foz Casals

Corrección

Àngels Olivera Cabezón y Paloma Muñoz

Maquetación y preimpresión

José M^a Díaz de Mendivil Pérez

Cubierta

Roser Orra

© 2009 Larousse

© LAROUSSE EDITORIAL, S.L.

Rosa Sensat, 9-11, 3.^a planta – 08005 Barcelona

Tel.: 93 241 35 05

Larousse@larousse.es – www.larousse.es

facebook.com/Larousse.es @Larousse_ESP

Cuarta edición: marzo de 2023

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-84-19436-70-2

Philippe Asseray



Huerto urbano

CÓMO CONSEGUIR QUE TUS PLANTAS CREZCAN
ROBUSTAS EN BALCONES Y TERRAZAS

LAROUSSE

Sumario

Preparar el balcón	6
Un huerto al alcance de la mano	8
¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?	
¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?	
¿Qué hay que saber?	10
Normativa	
Calcular el peso del material	
Cuestión de sentido común	
Punto de agua en el balcón	
Recoger el agua de riego	
Contenedores	
¿Existe algún material ideal?	
Macetas colgadas	
Utilizar también el espacio vertical	
Preparación de las macetas y las jardineras	15
Optimizar el drenaje del mantillo	
Facilitar la movilidad de las macetas	
Un buen aislamiento en caso de heladas o de mucho calor	
La capa drenante, imprescindible	
¿Qué mantillo es adecuado para las hortalizas?	17
Cualidades de un buen mantillo para el balcón	
¿Se debe utilizar un mantillo especial para huerto?	
Trucos simples para conseguir un mantillo más ligero	
¿Cuánto mantillo es necesario?	
¿Es necesario abonar?	21
Abonos que debe tener a mano	
Material necesario	23
Para la siembra de primavera Herramientas útiles	
¿Y para regar?	
Dispositivos de protección	

Hortalizas de balcón			28
Acelga	30	Laurel	82
Ajedrea	34	Lechuga	86
Albahaca	38	Menta	92
Berenjena	44	Perejil	96
Calabacín	48	Pimiento	100
Canónigo	52	Rábano	104
Cebollino	56	Remolacha	108
Col	60	Romero	112
Fresa	66	Salvia	116
Guisante	70	Tomate	120
Haba	74	Tomillo	126
Judía	78	Zanahoria	130
Calendario del huerto en el balcón			134
Índice			138
Agradecimientos			142
Créditos fotográficos			143

Pictogramas utilizados en este libro



Bloc de notas



Consejos



S.O.S.



Calendario



Truco culinario



Recolección



PREPARAR EL BALCÓN

Un huerto al alcance de la mano, p. 8

¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?, p. 8

¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?, p. 8

¿Qué hay que saber?, p. 10

Normativa, p. 10

Calcular el peso del material, p. 10

Cuestión de sentido común, p. 11

Punto de agua en el balcón, p. 11

Recoger el agua de riego, p. 12

Contenedores, p. 12

¿Existe algún material ideal?, p. 12

Macetas colgadas, p. 13

Utilizar también el espacio vertical, p. 15

Preparación de las macetas

y las jardineras, p. 15

Optimizar el drenaje del mantillo, p. 15

Facilitar la movilidad de las macetas, p. 15

Un buen aislamiento en caso de heladas o de mucho calor, p. 16

La capa drenante, imprescindible, p. 17

¿Qué mantillo es adecuado para las hortalizas?, p. 17

Cualidades de un buen mantillo para el balcón, p. 18

¿Se debe utilizar un mantillo especial para huerto?, p. 18

Trucos simples para conseguir un mantillo más ligero, p. 18

¿Cuánto mantillo es necesario?, p. 20

Material necesario, p. 23

Para la siembra de primavera, p. 23

Herramientas útiles, p. 24

Y para regar?, p. 24

Dispositivos de protección, p. 26

Un huerto al alcance de la mano

No es necesario disponer de una gran terraza bajo el tejado de casa para poder cultivar y recolectar algunas hortalizas. Uno o dos cajones o jardineras, o algunas macetas, siempre y cuando gocen de una buena orientación, bastarán para saborear el placer de producir su propia verdura. Ahora bien, debe ser consciente de que unos pocos contenedores no podrán sustituir nunca un huerto de verdad, aunque solo mida 50 m². Así, sería ilusorio pensar que podremos alimentar a nuestra familia con lo que recolectemos del balcón. Este huerto en las alturas se debe considerar un jardín de bolsillo que ofrece el placer diario de ver crecer nuestra propia verdura y de degustar los tomates cereza «del jardín» para el aperitivo, o de abastecernos de hierbas frescas para la cocina.

¿Qué tipo de hortalizas se puede cultivar en maceta?

Dos **criterios esenciales** deben orientar su elección: que tengan un **tamaño** y un **volumen** relativamente modestos, y que sean de crecimiento rápido para aprovechar el buen tiempo desde las primeras recolecciones. Las variedades «enanas» que se venden en las tiendas se adaptan bien al cultivo en maceta, pero no se limite a ellas. Algunas variedades de lechuga o los rábanos también tienen un crecimiento rápido, lo que resulta perfecto para plantarlos en maceta. Los tomates cereza, por su parte, no pueden faltar, aunque exijan un poco más al jardinero que cuida de su pequeño universo...



Todas las hierbas aromáticas, como la albahaca, se pueden cultivar en maceta.

En las **fichas** del presente libro recomendamos las **variedades** que se adaptan mejor al **cultivo en maceta** o **en jardinera**, así como **variedades originales** que, a cambio de algunos esfuerzos, le gratificarán con follajes o frutos decorativos tanto en la maceta como en el plato.

¿Cuál es la orientación adecuada del balcón?

Si su balcón está orientado hacia el **este** o hacia el **norte**, le dará muy poco el sol durante el día. Será ideal para estar frescos en verano, pero resultará poco propicio para el cultivo de muchas hortalizas, especialmente las que producen fruto. Aun así, no todo está perdido, ya que podrá cultivar acelgas, las reinas incuestionables de la sombra. Las acelgas rojizas como «Ruby Chard» son muy decorativas, aunque las verdes serán más gustosas. Los rabanitos y las lechugas son especialmente sensibles al intenso calor estival así que también agradecerán esta exposición protegida.

En los balcones, muy soleados, expuestos totalmente hacia el **sur**, opte por los tomates, los pimientos, las berenjenas y los calabacines, hortalizas que prefieren el calor siempre y cuando tenga la posibilidad de regarlas con frecuencia.



La exposición al **oeste** es la ideal para muchas hortalizas que podrían «cocerse» en un balcón demasiado soleado durante el día. Es el emplazamiento perfecto para las hortalizas de raíz como la remolacha o la zanahoria.

¿QUÉ HAY QUE SABER?

Normativa

Antes de lanzarse y habilitar terrazas y balcones, es imperativo que consulte la **normativa** ya que, en caso de accidente, se tendría en cuenta la responsabilidad civil de los habitantes de la vivienda. A continuación, le recordamos las comprobaciones más importantes que debe realizar antes de proceder a cualquier instalación:

- **Consultar al servicio de urbanismo** de su ciudad para conocer la normativa y las ordenanzas locales. Atención: las normas pueden ser distintas dentro de un mismo municipio, según la clasificación de las zonas urbanizadas.
- **Consultar la normativa de copropiedad**, porque suele incluir muchos detalles, restricciones y otras limitaciones con respecto a las normas de urbanismo del municipio.
- Un elemento que se tiende a olvidar: **evite sobrecargar los balcones o las terrazas** con un peso total superior a la carga admisible, que a la larga podría deteriorar el edificio, e incluso provocar graves accidentes para las personas. La carga máxima suele ser del orden de 350 kg/m², pero siempre resulta prudente confirmarlo con el propietario, el arquitecto, el presidente de la comunidad, etc., y obtener un documento escrito sobre esta característica técnica.
- **Para el acondicionamiento y las obras consiguientes en balcones y terrazas**, como la colocación de pérgolas o de mamparas, resulta conveniente pedir el permiso correspondiente al ayuntamiento, para evitar cualquier conflicto con los vecinos.

Calcular el peso del material

Los balcones son generalmente construcciones «adosadas» a una pared, que cuelgan en el vacío (o encima de los balcones de los pisos inferiores) y que no pueden sostener cualquier tipo de

carga. Así pues, es básico tener en cuenta el peso de las macetas y de las jardineras con todo su material, además del mantillo, de las plantas, etc., así como el peso del jardinero o jardineros durante el acondicionamiento del balcón.

- **Tenga en cuenta que un saco de mantillo** de 40 litros pesa de 12 a 15 kg aproximadamente, y que hay que calcular de un 20 a un 50 % más cuando está mojado (después de regar, por ejemplo). En una jardinera de 60 × 30 cm, necesitará tres sacos. Así, una jardinera de madera de estas dimensiones puede sumar en la balanza 10 kg de la jardinera, hasta 65 kg del mantillo, 5 kg de grava para el drenaje, más algunos kilos de las ruedas, el platillo de recuperación del agua, las plantas, los posibles tutores, etc. Es decir, un peso de casi 85 kg para una jardinera que quizás solo albergará dos pies de tomate y tres lechugas...



El soporte para la manguera es imprescindible para que esta no quede en el suelo y le haga tropezar.

Sin embargo, tampoco hay que dramatizar, ya que todos los edificios recientes disponen de balcones que pueden soportar perfectamente el peso de un huerto. Este pequeño cálculo pretende simplemente sensibilizar a los jardineros que se planteen habilitar el balcón o la terraza de un edificio antiguo.

Cuestión de sentido común

- Coloque siempre las macetas y las jardineras dentro de las barandillas y otras protecciones y, si los soportes no disponen de sistemas para este fin, recuerde sujetar los contenedores a los soportes para evitar que el viento los vuelque cuando las plantas estén muy desarrolladas.
- De manera general, **no elija plantas de dimensiones desproporcionadas** en relación con el contenedor o con su balcón, porque podrían quedar expuestas a las inclemencias meteorológicas y, sobre todo, al viento.
- Procure **realizar regularmente el mantenimiento** de su «jardín en el aire» y ocuparse correctamente de los residuos, para que sus vecinos no sufran las caídas de restos vegetales, de frutos estropeados, etc.

Punto de agua en el balcón

Pocos son los balcones y las terrazas equipados con una entrada de agua. Se trata de un «olvido» frecuente de los arquitectos, que no piensan ni en el riego de las plantas ni en la limpieza de esta «estancia exterior». Los fabricantes de productos de riego ofrecen, por su parte, mangueras espirales que no ocupan espacio en el balcón, pero, para poder utilizarlas, hace falta un grifo...

Si no tiene este grifo providencial en su balcón o terraza, le quedan dos soluciones para disponer puntualmente de agua empalmando una manguera en casa: utilizar un macho para grifo sin rosca, que se fija en el extremo de un cuello de cisne sin paso de rosca, o bien fijar un grifo perforador en una tubería de entrada de agua ya existente y de fácil acceso desde el balcón.

- **El macho para grifo sin rosca** es un racor automático de tipo Gardena. Por un lado, dispone de una abertura con una junta de goma que se debe apretar alrededor del saliente del cuello de cisne con una tuerca de mariposa, para garantizar la estanqueidad. Por otro lado, cuenta con un racor macho estándar



El grifo perforador permite disponer de un punto de agua cerca del balcón, sin cortar ni soldar la tubería de cobre.

para empalmar con un clic otro tubo equipado con el racor hembra... Es ideal para los grifos de la cocina, pero inútil en los grifos de caño plano de los cuartos de baño.

- **Un grifo perforador** es un grifo montado sobre una abrazadera, que se coloca encima de una tubería de cobre existente, sin cortar ni soldar absolutamente nada. Primero, localice el conducto del agua fría. Después, cierre la llave de paso del agua general. Abra un grifo de casa para evacuar el agua que pudiera hallarse en la tubería. Separe la abrazadera del grifo. Si es necesario, afloje las bridas de fijación de la tubería antes de separarla de la pared para pasar la abrazadera. Limpie la tubería con papel de vidrio. Fije la abrazadera apretando con fuerza con un destornillador. Enrosque el grifo sobre la abrazadera hasta la perforación automática de la canalización de cobre. Cuando esté a punto de concluir esta operación, inmovilice el grifo vertical u horizontalmente, según la disposición del lugar, de manera que sea posible empalmar la tubería sin acodarla. Fije el grifo en la abrazadera con una llave plana. Empalme la manguera y abra la válvula general. Compruebe la estanqueidad de la instalación. Si todo va bien, cierre el



Procure siempre colocar platillos de un diámetro aproximadamente 5 cm superior al de la base de la maceta.

grifo perforador y vuelva a colocar las bridas de fijación. Ahora ya tiene un nuevo grifo específico para el balcón.

Recoger el agua de riego

Si el hecho de que el balcón pueda disponer de un grifo resulta un problema, **la recogida y recuperación del agua de riego** no lo es menos, y seguramente es algo aún más difícil de resolver. La mayoría de los balcones disponen de uno o varios orificios de evacuación de las aguas pluviales con, generalmente en el exterior del balcón, una canalización que dirige esta agua hacia abajo, a menudo sobre el balcón, la terraza o el jardín del vecino. Si bien este sistema es aceptable para las aguas pluviales, evidentemente resulta impensable para la evacuación del agua de riego del huerto en macetas, con todas las partículas de mantillo que contiene.

Así, es obligatorio colocar **platillos** debajo de las macetas y las jardineras, con el fin de recoger el agua que no haya sido absor-

bida por la mezcla de tierra. Y aquí entenderá la ventaja de colocar **ruedas a las jardineras grandes**, o de poner las macetas sobre **soportes con ruedas**. Los platillos se podrán colocar fácilmente debajo de los contenedores después de vaciar su contenido cuando estén llenos. Vaciar, sí, pero, ¿dónde? Sobre todo, ni en el inodoro ni en el fregadero de la cocina, sino en un cubo, un barreño viejo o una cubeta situados a la sombra en el balcón, y en los que sea fácil sumergir la regadera para futuros riegos. En cuanto a las jardineras colgadas de la barandilla (por dentro del balcón, por supuesto), basta con dejar que el excedente de agua caiga sobre las jardineras de debajo, provistas de dichos platillos.

Contenedores

Si bien la elección puede resultar delicada o incómoda en el caso del mantillo, con los contenedores podrá elegir, teniendo en cuenta que debe plantearse dicha elección tanto desde el punto de vista estético como práctico.

- Primero, **considere la estética**, porque las macetas y las jardineras deben constituir un marco agradable. No dude en combinar formas, tamaños y materiales.
- **Piense en el aspecto práctico** y después en la jardinera, porque hay que contar con una profundidad real mínima de mantillo de 20 cm, e incluso de 30 cm en el caso de las zanaorias o de las tomateras, que son muy golosas. En cuanto al diámetro, nunca debe ser inferior a 20 cm. De hecho, si opta por contenedores grandes, podrá cultivar muchas plantas y obtener un efecto más espectacular y más posibilidades de lograr buenas cosechas. Olvide, pues, las tradicionales jardineras de geranios colgadas de la barandilla, salvo en el caso de algunas especies que ya se indican en las fichas dedicadas a cada hortaliza. Finalmente, opte siempre por los contenedores que dispongan de cadenas, asas o de cualquier otro elemento que permita levantarlos.

Puede utilizar macetas, jardineras, cajones, macetas colgadas, medios toneles, regaderas viejas, cubos...

¿Existe algún material ideal?

Si se tienen en cuenta las limitaciones, en cuanto al peso, de los balcones o los alféizares de las ventanas, es preferible optar por materiales ligeros, como el plástico, antes que por la terracota,



Opte por jardineras con asas, ya que facilitan bastante su manejo.

y la madera antes que el hormigón o el metal. Estos contenedores, además, serán mucho más fáciles de manejar. Ahora bien, si el margen de peso que puede soportar el balcón es considerable, nada le impide emplear el material que más le guste. Sin embargo, desde un punto de vista práctico, no olvide que:

- **Los materiales de color oscuro** absorben más la luz y el calor que los materiales claros, de manera que el mantillo se calentará antes y se secará con rapidez, con lo que el riego deberá ser más frecuente.

Está prohibido...

... colgar las jardineras fuera de la barandilla. No olvide que usted es el responsable de los daños que pueda ocasionar a los vecinos de pisos inferiores, así como de los accidentes que puedan acaecer en la calle debido a una maceta de flores mal colgada.

- **Los materiales poco gruesos** transmiten rápidamente el calor al mantillo y a las raíces, de modo que no solo aceleran el desecamiento del mantillo, sino que, sobre todo, aumentan el riesgo de quemaduras irreparables en las raíces.
- **Los materiales porosos**, como la terracota, permiten que el mantillo «respire» a través de sus paredes. En cambio, retienen menos la humedad en el sustrato.

Macetas colgadas

Si las dimensiones de su balcón son reducidas, o bien si solo dispone de alféizares en las ventanas, considere las macetas colgadas del techo o de la pared. En este caso, cabe advertir que el contenedor debe ser necesariamente poco profundo, y que solo podrá cultivar plantas poco exigentes, como las aromáticas mediterráneas. Pero, aun así, ya resulta muy agradable. En este caso, es de rigor utilizar un sustrato muy ligero para reducir el peso del conjunto, lo cual no evita que se deban usar sólidas clavijas para fijar los ganchos o los colgadores.



Las macetas colgadas deben tener un recipiente en la parte inferior para recuperar el agua de riego.



Utilizar también el espacio vertical

Si su balcón carece de espacio, o simplemente para aumentar la superficie plantada, piense también en emplear las paredes, las mamparas de separación, las barandillas y otras superficies verticales para cultivar hortalizas trepadoras. Las tomates (cuando no se podan), las judías, los calabacines, etc. pueden guiarse sobre un enrejado fijado sólidamente en una pared del balcón. En este caso, bastará con colocar una jardinera a lo largo de dicha pared y estas plantas trepadoras, lo cual no impide sembrar o plantar hortalizas «bajas» al pie de estas plantas amantes de las alturas, como lechugas, rábanos, etc.

En lugar de fijar los soportes en las paredes del balcón, considere usar estructuras prefabricadas, que se venden en las tiendas, con forma de obelisco, de columna u otras, sobre las cuales podrá colocar sus jardineras o sus cajones. Las plantas ubicadas en el centro del balcón encontrarán un soporte para sus ramas. Y si es aficionado al bricolaje, adquiera unos tutores de bambú y realice sus propias estructuras uniéndolos entre sí.

PREPARACIÓN DE LAS MACETAS Y LAS JARDINERAS

Optimizar el drenaje del mantillo

- La asfixia de las raíces por «ahogamiento» es la principal causa de fracaso en el cultivo de hortalizas en jardineras. Los mantillos que se comercializan no solo suelen tener un drenaje deficiente, sino que también los contenedores disponen de muy pocos orificios de evacuación, en el caso de que los tengan. Antes de rellenar la jardinera y de que sea imposible manejarla o darle la vuelta debido a su peso, no dude en optimizar estos orificios de evacuación del agua.
- Utilice una taladradora equipada con una broca de 10 mm de diámetro (para madera, metales u otros materiales, según el tipo de contenedor), y taladre el fondo cada 10 cm. No tema que el mantillo salga por estos orificios, puesto que después intervendrá para retenerlo en el interior del contenedor. Los contenedores de plástico no suelen tener orificios. Realícelos con una broca de madera o de metal. Atención: presione con moderación y permita que la broca penetre en el

plástico por sí sola. Si aplica demasiada fuerza, corre el riesgo de que toda la maceta se resquebraje.

- También puede practicar algunos agujeros en los lados de las grandes jardineras de madera. Aunque no sirvan para evacuar el agua, estos orificios potencian la ventilación de la mezcla de tierra y, por consiguiente, ayudan a que esté más sana.

Facilitar la movilidad de las macetas

Como ya hemos visto al referirnos a los límites de peso de los balcones, las macetas grandes o las jardineras con el mantillo y las plantas pesan bastante (hasta 70 kg o más), y su desplazamiento resulta difícil. Sin embargo, en un balcón o en una terraza es necesario mover las macetas y las jardineras para limpiar, para crear ciertos efectos, para que a una planta en particular le



Fijados a la pared con sólidas clavijas, los enrejados pueden constituir el soporte de hortalizas y flores trepadoras. ¡Recuérdelo!

Preparar una jardinera de madera



1 Taladre la base
Dé la vuelta a la jardinera y, con un taladro atornillador sin cable, perfore la base para garantizar la evacuación del agua de riego sobrante.

2 Coloque las ruedas
Compre al menos 4 ruedas duras para no dejar marcas en el suelo del balcón cuando mueva la jardinera y fíjelas con tornillos de acero inoxidable.

3 Aísle el mantillo
Para que las raíces de las plantas no resulten afectadas por las temperaturas extremas, coloque unas simples láminas de poliestireno en las paredes.

4 Drene la jardinera
Para evitar cualquier acumulación de agua en las capas inferiores del mantillo, extienda una capa gruesa de gravilla y aíslala del mantillo con una tela permeable.

dé más el sol, para colocar fácilmente los platillos debajo de los orificios de drenaje o simplemente para realizar las tareas de plantación o de recolección de forma más sencilla.

- Así pues, vale la pena aprovechar el momento en que la jardinera está vacía y del revés para colocarle ruedas. Cuente con cuatro como mínimo para garantizar la estabilidad del contenedor, y elija modelos robustos para soportar cargas importantes.
- En el caso de las macetas de terracota o de material reciclado, también puede colocarlas sobre soportes con ruedas. Los

hay redondos, cuadrados, de diferentes tamaños, con o sin bordes, de madera o de metal... Evite las macetas altas y poco anchas, porque sobre un soporte móvil tendrán un equilibrio inestable.

Un buen aislamiento en caso de heladas o de mucho calor

Las raíces de las hortalizas plantadas o sembradas en jardineras y en cajones están expuestas a temperaturas extremas y frías en invierno y cálidas y desecantes durante el verano, estación en la que hay más hortalizas en el balcón.

Así, es de sentido común preparar minuciosamente los contenedores antes de rellenarlos de mantillo.

Aunque cueste de imaginar, la temperatura puede aumentar de manera impresionante en el mantillo de una jardinera expuesta a pleno sol. En pleno verano, las raíces que crecen fuera del terrón, contra la pared de la jardinera, pueden asarse como un trozo de carne en una parrilla...

Para proteger la tierra y las raíces del intenso calor estival, pero también de las heladas del invierno, el poliestireno se impone como el material más simple de utilizar. Es ligero, se vende en placas de pocos milímetros de grosor en las grandes superficies de bricolaje y se corta fácilmente con un cúter según la medida de cualquier contenedor. Incluso es lo bastante flexible para curvarse y adoptar la forma de las macetas redondas.

Corte el poliestireno según sus necesidades, pero procure que las placas queden a unos 10 cm del borde de la maceta para que no se vean después de plantar. Finalmente, no olvide cubrir también el fondo del contenedor. No tema por la evacuación del agua, porque se producirá fácilmente entre las placas.

La capa drenante, imprescindible

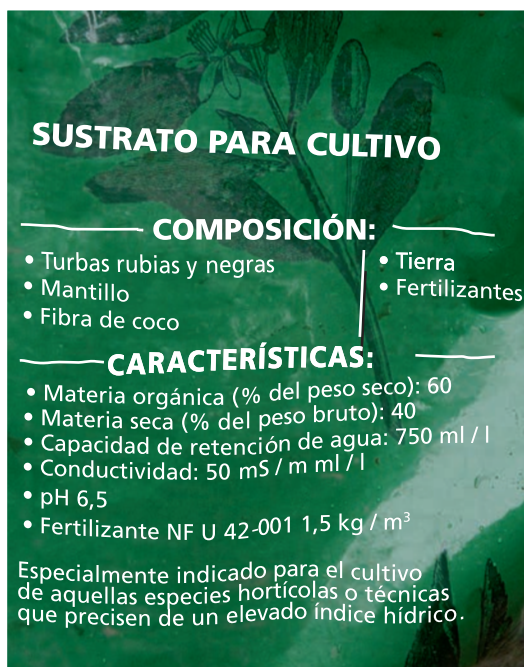
Todos los mantillos, sean del tipo que sean, contienen abundante materia orgánica, un elemento que retiene bastante la humedad. Algunas plantas de huerto pueden sufrir las consecuencias de esta presencia constante de agua. Para mantener la mezcla de tierra y, por tanto, las raíces protegidas de una humedad excesiva, cubra siempre el fondo del contenedor con una capa drenante a base de grava, guijarros, trozos de macetas rotas, bolas de arcilla expandida...

Calcule un grosor del 20-25 % de la altura total del contenedor. Para evitar que el mantillo salga entre los fragmentos, cubra esta capa drenante con un trozo de fieltro de jardín, tela de yute o cualquier otro producto permeable al aire y al agua.

Atención: algunas jardineras grandes de paredes desmontables, al regar, pueden dejar escapar el mantillo entre las juntas de las paredes. Para evitar esta molestia, ponga el fieltro de jardín de forma que cubra también las paredes, contra el poliestireno, a medida que vaya llenando la maceta con mantillo.

¿QUÉ MANTILLO ES ADECUADO PARA LAS HORTALIZAS?

Si bien el huerto familiar debe tener una «buena tierra de jardín», esto no es aplicable a las jardineras del balcón o de la terraza. En una maceta o jardinera, la tierra «auténtica» es mucho más difícil de mullir que en el jardín, tanto mediante layado como con una herramienta que no remueva la tierra, como, por ejemplo, una horca de doble mango o un cultivador rotativo. La tierra termina compactándose, lo que pone en riesgo el buen desarrollo de las hortalizas de raíz, como las zanahorias, las remolachas o los rábanos, y, sobre todo, la adecuada filtración del agua de riego.



SUSTRATO PARA CULTIVO

COMPOSICIÓN:

- Turbas rubias y negras
- Mantillo
- Fibra de coco
- Tierra
- Fertilizantes

CARACTERÍSTICAS:

- Materia orgánica (% del peso seco): 60
- Materia seca (% del peso bruto): 40
- Capacidad de retención de agua: 750 ml / l
- Conductividad: 50 mS / m ml / l
- pH 6,5
- Fertilizante NF U 42-001 1,5 kg / m³

Especialmente indicado para el cultivo de aquellas especies hortícolas o técnicas que precisen de un elevado índice hídrico.

El texto que aparece en la parte posterior de los sacos de mantillo permite comprobar el contenido de arcilla o de tierra, de compost o de estiércol.



Deje algunos centímetros en la parte superior para que no caiga mantillo al suelo cuando siembre o plante.

Tanto en el balcón como en la terraza, no olvide que hay que subir todo a mano: las jardineras, las plantas, los accesorios y la tierra. Aunque siempre es posible (y útil) conseguir tierra «auténtica» del jardín de un amigo, tendrá que subirla en cubos; sus asas le resultarán muy prácticas, pero la tierra pesa mucho. Así, se suele utilizar mantillo, con mezclas ya preparadas que se venden en las tiendas o que uno mismo puede realizar.

Cualidades de un buen mantillo para el balcón

Por definición, los mantillos siempre se comercializan en sacos cerrados, de modo que el comprador no puede tocar el producto para evaluar su granulometría o para comprobar que no forma una masa negra y compacta al presionarla con la mano. Ningún distribuidor ha pensado todavía en colocar un saco abierto delante de cada palé... Así pues, hay que conformarse con lo que se ve y se palpa desde el exterior.

- **La ligereza.** Es importante para el transporte desde la tienda al domicilio, y del parking hasta el balcón, así como en el propio balcón, ya que el peso no debe ser excesivo (véase p. 10). Desde este punto de vista, los mantillos que venden en las tiendas siempre son más ligeros que la tierra «auténtica». Así, no hay nada que temer. Sin embargo, hay mantillos y mantillos. Según los ingredientes de que conste, un saco de 40 litros de mantillo puede pesar de 12 a 18 kg. En estos casos, es preferible optar por el más ligero.
- **Un buen mantillo.** Intente elegir siempre un mantillo de calidad, cuyas cualidades emulen al máximo las de la tierra «auténtica». Las condiciones de cultivo en un balcón ya son bastante artificiales para las hortalizas, de modo que hay que ofrecerles las mejores oportunidades para que puedan desarrollarse rápidamente y satisfacerle a usted. Un buen mantillo para hortalizas incluye casi siempre arcilla, además de un abono orgánico o un compost, que estimulará a las plantas. Así, en el momento de la compra, es importante leer siempre en la parte posterior del saco la composición del contenido. Esta información obligatoria suele aparecer en un recuadro.

¿Se debe utilizar un mantillo especial para huerto?

Del mismo modo que los productos de tratamiento y los abonos, los mantillos tienen cada vez más un uso concreto. Los mantillos «para huertos» estarán indicados si contienen los elementos que ya se han citado. Pero no son los únicos, y los mantillos «para fresas» o «para geranios» serán igual de eficaces si también contienen arcilla y compost.

En cambio, es importante examinar atentamente la composición de los mantillos clasificados como universales u hortícolas, porque, como comprobará, no siempre contienen los componentes adecuados.

Trucos simples para conseguir un mantillo más ligero

Si no encuentra mantillos de calidad, con arcilla y compost, siempre puede realizar su propia mezcla en el sótano de su casa o en el parking del edificio, y después subirla al balcón.

- **Adquiera mantillo «para plantar» o «para balcón»** y después proceda a la mezcla de este mantillo con tierra del jardín





Para mezclar la arena o la perlita con el mantillo, puede utilizar un barreño grande o un recipiente para trasplantar.

¿Qué es la perlita?

La perlita es una roca volcánica que, al calentarla, adopta el aspecto de pequeñas bolas blancas, ligeras, porosas y desmenuzables. Permite a las plantas y, por tanto, a las hortalizas, producir muchas raíces, con lo que pueden alimentarse bien y proporcionar fácilmente unas hortalizas fantásticas. Por otro lado, el agua se filtra en las bolitas de perlita por capilaridad, con lo que está a disposición de las plantas y permite reducir el riego. Se vende en sacos, en la sección de cactáceas de las tiendas de productos de jardinería, o en las grandes superficies de bricolaje.

de algún amigo jardinero y luego con perlita, en unas proporciones del 50 % y dos veces 25 %. La tierra de jardín, procedente de un huerto, si es posible, aportará la arcilla y la materia orgánica, mientras que la perlita permitirá que la mezcla resulte más ligera.

- **Una vez realizada la mezcla**, colóquela dentro de los sacos de mantillo para hacerse una idea del volumen del sustrato obtenido (en litros).

También puede reemplazar la perlita por poliestireno molido, es decir, presentado en forma de bolitas a granel. Este material no retiene el agua, pero aligera considerablemente el mantillo, al mismo tiempo que contribuye a su drenaje. Así, está particularmente indicado para los sustratos de plantas aromáticas mediterráneas, como el tomillo, que sufren especialmente con los excesos de agua a nivel de las raíces. Además, puede utilizarlo para aligerar un «buen» mantillo, realizando una mezcla que incluya 1/3 de poliestireno. Este material se puede encontrar fácilmente en los distribuidores de materiales o, como la perlita, en las grandes superficies de bricolaje.

¿Cuánto mantillo es necesario?

- **Para una jardinera grande** de 30 × 60 cm y 40 cm de profundidad, calcule 20 litros de grava + 120 litros de mantillo.
- **Para una jardinera pequeña** de 30 × 30 cm y 30 cm de profundidad, calcule 10 litros de grava + 50 litros de mantillo.

Atención: cuando hablamos de «mantillo», nos referimos a la mezcla de tierra. Así, si mezcla el mantillo que se comercializa con tierra de jardín o con poliestireno, necesitará menos mantillo.

MATERIAL NECESARIO

No es preciso equiparse demasiado para el mantenimiento del huerto, sobre todo porque inmediatamente aparece el problema de cómo ordenar todo ese material. Con un huerto familiar, siempre se puede prever un cobertizo de jardín, o un poco de espacio en el garaje al lado del coche. Pero en un balcón, a me-

